

**CRISIS EN LA DC**  
¿Por qué bajó Martínez y subió Krauss? Porque la elección parlamentaria de diciembre metió su cola y la cesión de distritos al PR complicó a la lista de Gutenberg Martínez.  
**PAGS 4 a 6**

**LAS ALAS DEL DELITO**  
Los chilenos hacen gala de los mitos que se cuentan sobre lanzas internacionales. Historias reales de Berlín.  
**PAGS. 14 y 15**

# TEMAS DE LA EPOCA

DOMINGO 13 DE ABRIL DE 1997

**EN LAS ORILLAS DE UN SUEÑO**  
El sueño de un poeta mapuche, Elicura Chihuailaf, que se encausa en la realización del próximo Taller Suramérica de Escritores en Lenguas Indígenas.  
**PAGS. 16 y 17**

**GLOBALIZACION Y DETERMINISMO**  
Una reflexión centrada en la ultratecnología, donde la realidad se escapa por todos los rincones y a las velocidades de las redes.  
**PAGS. 20 y 21**

IMA GARMENDIA



*Pedro Lizana, presidente de la Sofofa*

**“LOS POLITICOS CHILENOS SON ARRIBISTAS”**

“En Chile hemos pasado en estos últimos años de una dictadura, a una transición a la democracia y ahora estamos en una transición a la dictadura de los partidos”.

“Siempre he dicho que al Presidente Frei le falta apoyo de sus partidos. En las giras dice un montón de cosas. El mejor ejemplo fue cuando estaba de gira en Londres y anunció que ese día se había privatizado Colbún y aquí se declaró desierta la licitación”.

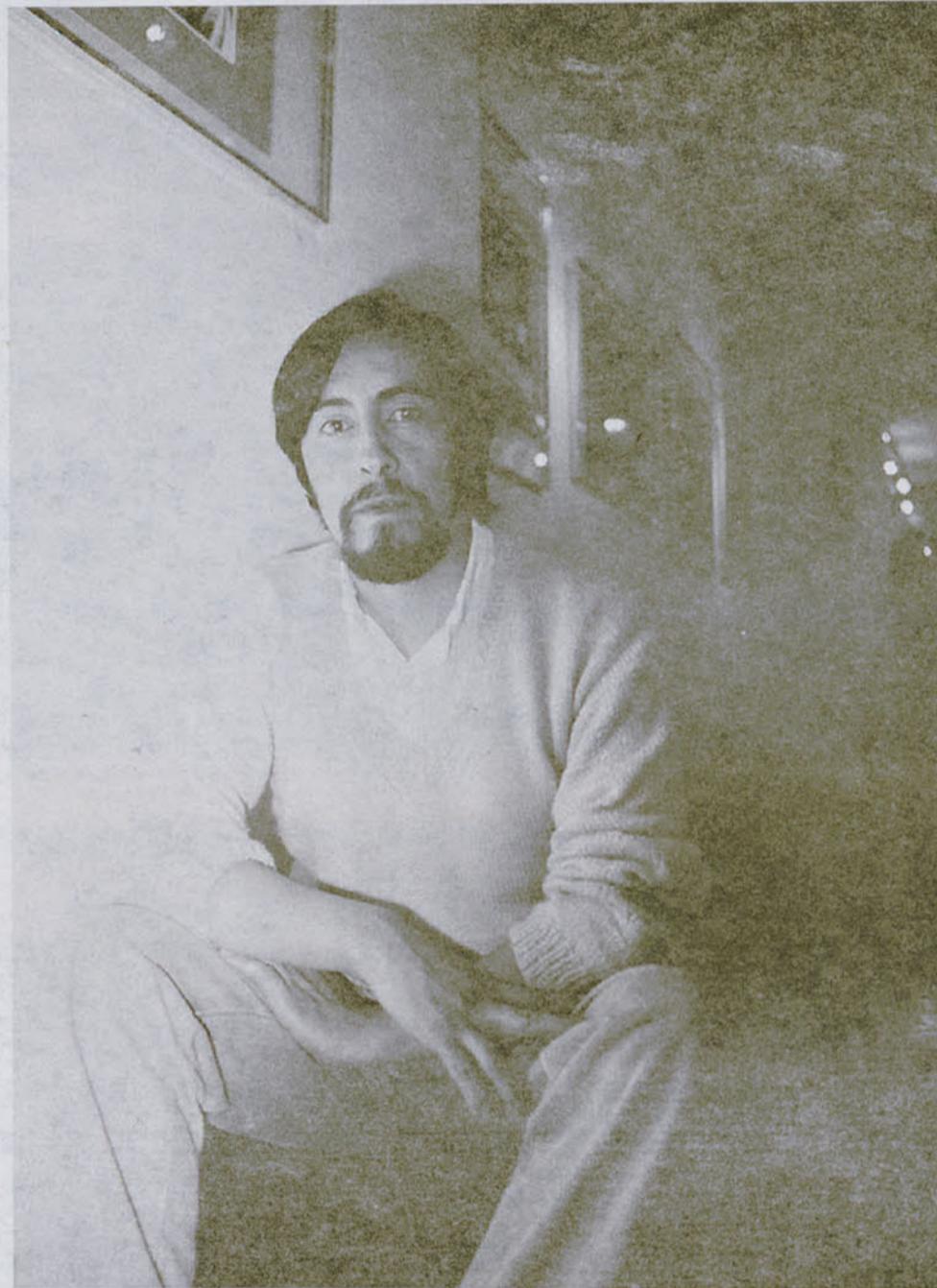
**MARIA EUGENIA CAMUS**

**E**n dos meses más, Pedro Lizana deberá dejar su cargo. Ya está pensando en el Senado, aunque le duele entrar a las internas de los partidos.

Grande, con mirada penetrante, muy atento. Tiene dichos y modales de un alemán algo “huaso”, pero elegantemente vestido. Uno de los rasgos de la personalidad de este ingeniero comercial; casado y separado dos veces; a quien le fascina regar las plantas de su parcela en Colina; es su audacia y su voluntad para emprender cosas.

(Sigue en la página 2)

—Al mundo lo enriquecen y lo salvan todas las culturas, o no lo enriquece ni lo salva nadie— dice el poeta y pensador mapuche, primer traductor de Neruda al mapudungun, y anfitrión del Taller Suramérica de Escritores en Lenguas Indígenas que se realiza el próximo fin de semana en Temuco y Purén.



ELICURA CHIHUAILAF, POETA MAPUCHE

## En las orillas de un sueño azul

FARIDE ZERAN

creativo se inicia en la gestualidad del silencio, de la contemplación, de sus palabras que luego se quedan en ella o son traducidas a otro tipo de signos. Me parece que la poesía, y todo lo "contaminado" con ella, es la mejor expresión del permanente diálogo entre el espíritu y el corazón. Es el poder de esa palabra la que aún nuestras culturas siguen considerando como lo más valioso en cualquier tipo de manifestación humana y natural.

—¿Por qué Neruda? ¿Cuál es la relación de Neruda con el mundo y la cultura mapuche? ¿Qué ocurre con otros autores chilenos y ese mundo mapuche?

—Neruda es un inicio, pero también Gabriela Mistral. Y, en alguna medida, autores como Luis Vulliamy. En mi prólogo a *Todos los cantos*, digo que Neruda vio a nuestro pueblo como la mayoría de los chilenos, a través de la obra de Ercilla *La Araucana*, y conoció primero a los "araucanos" y muy posteriormente a los mapuches. Pero, a diferencia de la mayoría, Neruda fue crítico y autocrítico de esa situación que hasta ahora es inalterable, planteando claramente la dicotomía entre la aceptación y la búsqueda del mito, y el no reconocimiento y negación de esa realidad. En ese mismo prólogo destaco que él fue quizás el primer chileno que manifestó la importancia de crear

una universidad mapuche, y fue amonestado por el gobierno de su país —cuando era Cónsul General en México— por editar una revista, *Araucanía*, y por presentar en su portada el rostro de una mujer mapuche. "Que no se vaya a creer que somos un país de indios, —me dijeron", cuenta Neruda en un artículo donde narra esta situación. Sus viajes a diferentes lugares de nuestro continente, su conversación con gentes de las distintas culturas en México; su paso por Macchu Pichu, y su andar y sus amores en Europa y el Oriente, le dieron una mejor perspectiva del lugar de su infancia. Coincidencias y diferencias en la columna que mueve el mundo: el espíritu y el corazón de las personas y de toda la Naturaleza, le hicieron reflexionar profundamente, como a pocos, acerca de los detalles de la vida y, por lo tanto, de la indispensable continuidad de las diversas culturas. Al mundo lo enriquecen y lo salvan todas las culturas, o no lo enriquece ni lo salva nadie. Por eso señalo que en medio de la confusión y del espejo obnubilado —pretendidamente europeo— de los chilenos, Neruda vislumbró nuestro Azul, el de nuestra vida, el color que nos habita, el color del mundo de donde venimos y hacia donde vamos.

—En esa introducción también señala que en Chile hay dos literaturas: la indígena —mapuche, rapanui, aymara, entre otras— y la chilena. ¿Existen nexos entre ambas literaturas, o estamos ante dos mundos que se desconocen e ignoran? —Me parece que es así. No sólo porque son escrituras que parten desde concepciones de mundo que son diferentes sino porque se expresan en lenguas distintas. Aun cuando, producto de los países compartidos y la distante convivencia, hay en ellas unos cuantos referentes comunes. Hay, por lo tanto, nexos: más allá de la imposición de un lenguaje que no tiene que ver con la literatura, está la valoración nuestra de la afectuosidad contenida en la obra de algunos autores chilenos que vieron nuestro mundo, como De Rokha o Teillier. Y, por parte de los escritores chilenos, la utilización de palabras que pertenecen o se derivan de nuestros idiomas, por ejemplo. Pero también desconocimiento e ignorancia adrede, el no querer saber quizás por el temor de perder la condición de "europeos". Mucha mala conciencia que el sistema ha cargado a sus mejores personas y, que se expresa en la insistencia del mito, en la visión idílica, en el paternalismo exagerado que a veces los tienta a erigirse en "descubridores" o en infalibles "sistematizadores" de nuestros espíritus y, por lo mismo, de nuestras escrituras.

### Ideología y contradicción

—¿Percibe que existe conciencia de parte de los intelectuales chilenos acerca del legado cultural mapuche al país? Se lo pregunto por declaraciones de Bernardo Subercaseaux sobre el tema, y que motivaron la respuesta del escritor Jaime Valdivieso. ¿Qué opina sobre este punto?

—Yo me sumo a quienes consideran que los "intelectuales" son la "conciencia" de un país. Tengo claro también que los países y sus conciencias andan hoy caminos opuestos. Por eso me involucré, junto con Jaime Valdivieso, en la realiza-

Un ciudadano de cualquier lugar del mundo con "algo" de dinero hoy puede lotear a Chile entero, con todos sus jaguares dentro, y en aras de sus objetivos superiores, determinados por el ideario de su modernidad, puede adueñarse de nuestros bosques, ríos, lagos, volcanes y cordilleras —expresa Elicura Chihuailaf, quien recientemente presentó el libro *Todos los Cantos Ti Kom VI* (Pehuén ediciones), la primera edición bilingüe castellano-mapudungún de la poesía de Neruda, preparada por el propio Elicura, y que contienen 44 grabados del pintor Santos Chávez. Es el verso de Neruda el que tiende los puentes para un diálogo que busca el encuentro en las diferencias, y es una de las voces más destacadas de la cultura mapuche, Elicura Chihuailaf, el que encabeza el desafío.

Así, la figura de Neruda y su relación con las raíces mapuches; los prejuicios y la simulación ante una historia que también es azul, y el anacronismo de una modernidad que no logra superar la hipocresía de la discriminación, son algunos de los temas en los que se detiene este poeta que escribe a orillas del fogón que arde en su memoria, y que sigue rescatando como el legado máspreciado de sus antepasados la fuerza y la riqueza de la palabra.

—“Para empezar a encontrarnos —poco a poco— en nuestras diferencias”, culmina su introducción a la primera obra de Neruda traducida por usted al mapudungun. ¿Cómo visualiza ese encuentro? ¿Es a través de la poesía solamente, o hay otros elementos que están ayudando a ese diálogo chileno-mapuche?

—Como todo encuentro verdadero, cordial, de deseo mutuo de conocer a un otro sin avasallamientos me parece que comienza manifestándose a partir de lo mejor de cada individuo, de lo mejor de cada cultura, lo que, sin duda, está expresado en el denominado "arte" en toda su globalidad y diversidad. Creo que hay acuerdo también en que todo proceso

## La semilla del diálogo

**No considera que hacer este taller en Chile implica, de alguna forma, sembrar en el desierto, si asumimos que la modernidad que se postula hoy oculta las raíces indígenas que conforman la identidad de este país?**

—Todo este continente, salvo la excepción que conocemos, se nos transformó hace ya demasiado tiempo en un desierto, con estados nacionales que caminan con pasos menos o más acelerados hacia la modernidad del "libre" mercado. Recordemos, por ejemplo, la presentación del Estado Chileno, en 1915: "Los indígenas de Chile eran pues escasos, salvo en la región sur del valle longitudinal, esto es, en lo que después se llamó Araucanía. Por otra parte, las condiciones del clima muy favorable al desarrollo y prosperidad de la raza blanca, hizo innecesaria la importación de negros durante el período colonial... A estas circunstancias debe Chile su admirable homogeneidad bajo el aspecto de la raza. La blanca o caucásica predomina casi en absoluto, y sólo el antropólogo de profesión puede discernir los vestigios de la sangre aborigen, en las más bajas capas del pueblo". Si lo miramos desde la perspectiva de la actual "modernidad", el problema en Chile es que te sientas frente al televisor y ves esos tipos humanos únicos en la pantalla, en que la mujer es alta, rubia, esbelta, como el hombre es alto, es blanco y atlético, y que nos venden trajes talla única con los que sufrimos porque las mangas nos sobran o porque nos sobra hombro, o porque en vez de llegarnos —como debiera— hasta la cintura, nos llega hasta la rodilla... Y luego sales a la calle y te cambias de país. El asunto, me parece, no es cómo el otro se asume sino el cómo debiéramos hacerlo nosotros. Aquí en Chile, se siguen mirando en un espejo cultural empañado, ven otra cosa. Es como cuando se entra a la ducha y el baño

queda lleno de vapor, y desnudos ante el espejo opaco podemos imaginarnos, por un momento, lo que queramos. El punto está en que no podemos transformar ese momento en una ficticia y permanente realidad en torno de la cual vivir la cotidianidad, pues en algún instante, tarde o temprano, llevados por un irrefrenable impulso interior o por la necesidad de que no se destruya el espejo... hay que limpiarlo, hay que sacarle esa humedad. Entonces, viene el rostro verdadero, nuestra morenidad con todo su hermoso esplendor, y que refleja también un espíritu, un corazón, una manera de vivir. En los desiertos es posible construir oasis. Y este Taller de Escritores en Lenguas Indígenas será en el país Mapuche, en el territorio de nuestros antiguos. No tenemos más pretensión que sembrar la semilla del diálogo, de la palabra que nos mueve.

**—Volvamos a la modernidad en Chile actual. ¿Con qué visión, crítica y aporte se incorpora Elicura Chihuailaf a este debate?**

—¿Qué modernidad? Debe ser esa modernidad que en el Chile del siglo pasado, en lo que a nuestro territorio se refiere, la llamaron —eufemísticamente— Pacificación, y que sin duda tiene hoy estrategias muchísimo más avanzadas. Es sorprendente comprobar los avances que ha logrado la propaganda informativa, ¿los ha vuelto "crédulos" a extremo, o hay que pensar que es una cualidad innata de los chilenos? En este Chile moderno, un ciudadano de cualquier lugar del mundo con "algo" de dinero, de la misma forma en que se lotearon nuestras tierras entonces en Santiago, hoy puede lotear a Chile entero —con todos sus jaguares dentro—, y en aras de objetivos superiores, determinados por el ideario de su modernidad, pueden adueñarse de nuestros bosques, ríos, lagos, volcanes y cordilleras. Es cosa de esperar, ya vendrán los

beneficios, nos dicen. Digo, ¿no será verdaderamente moderna aquella sociedad que trabaja para superar el máximo de los cánones impuestos, los prejuicios creados, por las pequeñas oligarquías que ya hace mucho impusieron como modelo ideal su ideología hegemónica instalándola en el sistema cultural, económico, educacional, social, histórico?. Para darse cuenta de esto último, basta con hojear las *Historias de Chile*, de Millar y de Encina. Lo demás es cosa cotidiana. La modernidad ¿no será superar la hipocresía de la discriminación en la más amplia significación de la palabra y aceptar que somos parte de una hermosa diversidad y que verdaderamente, y en todos los sentidos, nos enriquecería y nos permitiría crecer de manera más o menos equitativa? No es imposible, pero desde luego es muy difícil el camino si pensamos en lo que Paul S. Reinsch escribió en 1909, apreciación que me parece vigente hasta hoy: "Esta sociedad constituye actualmente la única aristocracia del mundo que todavía tiene completo y reconocido control sobre las fuerzas económicas, políticas, y sociales del Estado en que vive".

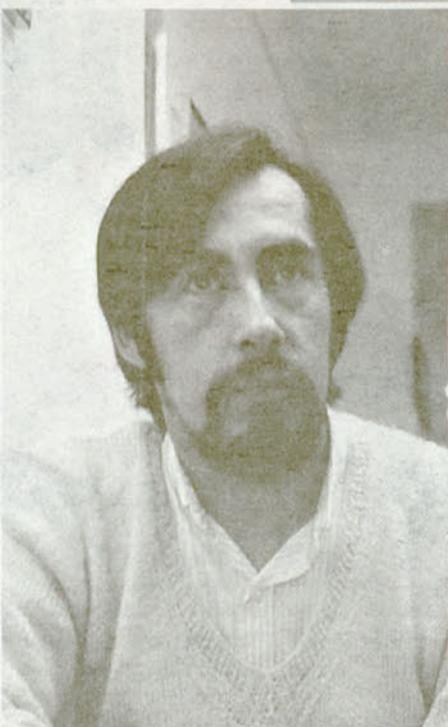
**—En relación a lo anterior, se asocia al tema de la modernidad a la realización de grandes proyectos e inversiones, como lo ocurrido con el Alto Bío Bío, o la reciente información que da cuenta del despojo de tierras a comunidades huilliches, en Chiloé, vendidas a un empresario norteamericano para la explotación de los bosques, estarían indicando un costo no dimensionado de dicha modernidad. ¿Qué piensa al respecto?**

—Estoy pensando que es la continuidad de las otras historias que no nos han permitido se hagan visibles. Nos sacaron los parches y no dijimos casi nada, nos levantaron entonces las costuras..., y ahora nos hurgan las heridas. Es la nueva Pacificación que esta vez

nos reúne a mapuches y chilenos. En esto, nos habla el dolor de nuestros hermanos mapuche williche cuyos bosques son transformados en las astillas de la modernidad. La tristeza de nuestros hermanos mapuche lafkenche que comienzan a ver las modernas carreteras que avanzan sobre sus playas, sus campos empobrecidos, mientras los barcos factorías alumbran frente a Queule la realidad de la anuencia del poder establecido. La democracia, me digo, ¿es la libertad de los que están generando los acontecimientos en Alto Bío Bío con las represas de Pangué, y ahora con Ralco instalándose en las tierras de nuestros hermanos mapuches pewenche? Existe una Ley Indígena que, aunque no nos reconoce como pueblo, propicia la recuperación "legal", a través de compras, de las tierras de nuestros antepasados. ¿Qué es lo que pasa por la "conciencia" chilena en Endesa, para que considere tan imprescindible la millonaria propaganda en diarios y televisión? ¿Es la moderna verdad la que requiere de todo ese aparatado propagandístico? ¿Qué es lo que quieren justificar mediante el maravilloso cuento del nuevo "paraíso" que contienen tales inserciones? Es complicado, creo yo, porque la mayoría de los mapuches y los chilenos queremos gozar también de él. "Tan sólo" 76 familias serán afectadas, dice Endesa, pero no se refiere la zona de exclusión —área de protección de la represa, que ya está demarcada y puede ser vista por quien desee comprobarlo— que afectará a 250 familias —un total de mil personas. Dicha empresa considera el avalúo fiscal de esas tierras, es decir aproximadamente 800 mil dólares, en circunstancias de que su valor contingente oscila entre los 38 a 120 millones de dólares. El dolor por la injusticia no se puede cuantificar. Y la poesía es una salva por el porvenir, me dicen.

ción del primer diálogo entre escritores mapuches y chilenos que llamamos *Zugutrawn* —Reunión en la Palabra— Temuco, 1994. Esto es la mejor comprobación de que la mayoría de los intelectuales chilenos reconocen el valor del legado cultural de mi pueblo. Coincido, desde luego, en la crítica que Bernardo Subercaseaux hace a la denominada modernidad de su país. Pero cuando dice: "Se ha dicho que el mundo mapuche racialmente ha influido en nuestra vida y que se demuestra a través de nuestro mestizaje, pero culturalmente eso no significa nada para nosotros, ésa es la realidad", entonces yo verifico que él es un intelectual que sabe expresar muy bien —y, quizás, a su pesar— la "contradictoria" ideología de estado chilena, ésa es su realidad. En cambio, me parece que la respuesta de Jaime Valdívieso es además una lección para todos nosotros cuando dice: "Tal vez la más importante tarea de un intelectual sea la de despejar su mente de los mitos y prejuicios que las sociedades, especialmente las latinoamericanas, van depositando en el espíritu de la gente". **—En los próximos días se inaugura en Temuco el Taller Suramérica de Escritores en Lenguas Indígenas, del cual es anfitrión. ¿Qué significa este encuentro? ¿A qué apunta?**

—Creemos que el Taller de Escritores en Lenguas Indígenas México-Centroamérica, que se efectuó en la ciudad de Tlaxcala en diciembre de 1995, inauguró un proceso de suma importancia a nivel de todo el continente americano, como es el que a pesar de todo comenzamos otra vez a reunirnos. Y se inscribe dentro de la



perspectiva del Taller de E:L:I: de Suramérica que tendrá lugar en Temuco y Purén, desde el 15 al 18 de Abril de 1997 y, siguiendo, el Encuentro Continental que realizaremos en Caracas, a fines del presente año. El Taller nos ha permitido comprobar que los indígenas tenemos maneras muy semejantes de ver el mundo y, por lo tanto, de desarrollar nuestras creaciones, con percepciones además similares de las dificultades que nos toca enfrentar en los distintos lugares de nuestra Gran Tierra llamada Continente

***"Me parece que la poesía, y todo lo "contaminado" con ella, es la mejor expresión del permanente diálogo entre el espíritu y el corazón. Es el poder de esa palabra la que aún nuestras culturas siguen considerando como lo más valioso en cualquier tipo de manifestación humana y natural".***

trabajos que cada escritor ha desarrollado en su lengua original y en su lengua "adoptada"; valorar la obra bilingüe de cada participante para su posible inclusión dentro de un proyecto editorial cuyo nombre sería *Literatura Indígena de América*. Identificar posibles temas para ser abordados en el Encuentro Continental de Escritores en Lenguas Indígenas de América, a realizarse en Venezuela; y conocer la situación, en diversos aspectos, en la que viven actualmente los pueblos a los que pertenecemos.

**—Hace un par de años rescataba "la fuerza de la palabra" en este diálogo chileno-mapuche, y que de alguna forma se basaba en la visibilidad que adquiriría el rescate de las raíces mapuches a través de la poesía y las ideas. ¿Es suficiente esa apuesta? ¿Cómo siente Elicura esa opción, hoy?**

—Mis abuelos, mis padres, que me legaron la cultura de nuestros antepasados, me enseñaron que el

"monumento", la riqueza más extraordinaria es la palabra, la fuerza de ella que expresa nuestros pensamientos. Y es por lo que sigo creyendo, por eso escribo a orillas del fogón que arde en la memoria. Por lo mismo, no puedo abstraerme de la palabrería de los que desdeñan el espíritu de las palabras y retoman en sus discursos la provocación —como en el siglo pasado— a un etnocidio. Seguramente son los que quizás mañana nos condenarán por las consecuencias de sus llamados a la subversión y a la destrucción de todo proceso